

# Emparedados



*¡O* TRA que Dios! Eramos pocos y... salió de cuidado la abuela.

*Casi semanalmente venimos denunciando las fechorías literarias de los bachilleres de hojalata.*

*En repetidas coyunturas hemos puesto en porreta a tanto escribiente con infu-  
las de escritor.*

*Y a ello nos ha conducido única y exclusivamente la defensa de nuestra atacada  
religión.*

*Nunca llamamos a capítulo a quien no haya arrojado piedras dentro de nuestra  
heredad.*

*Mas tampoco nos metimos con nadie que no hubiese primero incurrido en la osadía de apedrear.  
Ahí está la colección de ESTUDIO y hojeándola pueden los leyentes convencerse de esta verdad.*

*Pardo de Tavera... Dominador Gómez... Aglipay... Sotto... Lagasca... I. López... Y cien  
más.*

*Todos ellos, aunque con muy diferente nivel cerebral, hicieron del Catolicismo el terrero de sus  
tiros.*

*Todos ellos, aunque tratados de muy diversa manera, han ido recibiendo oportuna contesta-  
ción.*

*Todos ellos, aunque por muy distintos móviles, han puesto luego sus sendas barbas en remojo  
al ver las del vecino pelar.*

*Pero desgraciadamente no ha servido de escarmiento para todos la lección.*

---

*Sin duda se han figurado algunos que en esta casa hacemos distinción entre tirador y tirador.*

*Y se llaman a engaño cuantos discurren así.*

*Pardo de Tavera pasa por una de las mentalidades más relevantes de la comunidad cosmopo-  
lita.*

*Y aunque está hecho un carcamal, nada tiene que ver el hecho de arrugársele los colzones con  
la conservación de su potencia intelectual.*

*Dominador Gómez era tenido por "el Castelar Filipino", por polemista invencible, por carácter  
irreductible y forzado como un Sansón.*

*Y aun cuando todo ello pasó ya a la historia, siempre queda algo donde hubo gran caudal.*

*El apóstata Aglipay es un cómico de arrabal. No lo podemos negar.*

*Pero le atribuyen dos millones de secuaces, los cuales besan el anillo mismo del "obispillo" (véa-  
se el diccionario de Castilla) con abnegada devoción.*

*Sotto... Vicente Sotto... Ese es un conejillo asombradizo, con más rabo que alma. Es verdad.*

*Mas ¡vive Dios! que entregado a perpetuo alboroto placero, tenía en un puño la honrada vecin-  
dad.*

*Y en una sociedad como la nuestra, suele medirse con sobrada frecuencia por la intensidad del  
ruido el mérito personal.*

*El vulgo estimó siempre mucho más que los armónicos del violín el recio redoble de un tambor.*

*Y tratándose de derribar idolillos chinescos, era cosa de aplicar la piqueta a ese hominico de  
redacción.*

*Lagasca... I. López... Son gansos. Muy gansos. No lo negamos. ¡Cómo lo habíamos de ne-  
gar!*

*Pero ¡caray! se habían constituido en gansos del Capitolio aglipayano y fué necesario hacerles  
callar.*

---

*Pues con todo eso, todavía hay individuos obstinados en colocarse al alcance de nuestra sartén.  
Que es la única arma que puede manejar un fabricante de emparedados.*

*Y esta vez no es un viejecito como el Doctor Pardo de Tavera.*

*Ni tampoco un fracasado como el Doctor Dominador Gómez.*

*Ni menos todavía un "gallina" como el "licenciado" (no todos han de ser Doctores) Vicente Sotto.*

*Ni figurón teatral como el renegado ilocano Gregorio Aglipay (ni siquiera "licenciado").*

*Ni "vulgum pecus" como Lagasca e I. López (que ni aun pudieron llegar a bachilleres)*

*Nada de eso. Es un bizarro Capitán del cuerpo de la Constabularia y plumista conocido en el mundo las letras Filipinas.*

*Simpático (a cada cual lo suyo) muchacho de cuya agradable conversación hemos disfrutado más una vez.*

*Es más. Pundonoroso oficial a cuya amabilidad exquisita debemos algún favor.*

*Lo cual nos ataría las manos por ley de gratitud, si no hubiésemos jurado defender los fueros de la Santa Iglesia al pie del altar.*

*Yá lo tenemos dicho en más de una ocasión.*

*Muy amigos de Platón. Cierto. Mas ello no empece que seamos más amigos aún de la verdad.*

*Por ese raro conjunto de bellas cualidades, habrán adivinado de quién se trata cuantos lectores le hayan llegado a conocer.*

*Tengo por esta vez la pena (y hablo con sinceridad) de presentar a ustedes a don Alejo Valdés.*

*¡Don Alejo Valdés Pica!*

*Don Alejo ha tenido el mal gusto de descender desde las respetables alturas de Conservador de la Paz a la indisciplinada redacción de un semanario anticlerical.*

*Y una vez allí... se ha decidido a cortar la tela al talle del consumidor.*

*Y se ha dejado decir un puñado de badajadas impropias de una mediana ilustración.*

*Y ha disparado a quema ropa contra las más venerandas creencias de la Religión Católica.*

*En la cual, sea dicho de paso, fué cuidadosamente educado desde los albores de la niñez*

*Y a la cual volvió por ventura las espaldas cuando las conveniencias de la ruta ascendente le aconsejaron desertar.*

*¡Cuando él no habría necesitado de andadores para abrise paso en la brillante carrera que escogió!*

*¡Cuando la Masonería sólo sirve de ayuda a aquellos que carecen de propia virtud!*

*Don Alejo sabe muy bien que quien se adelanta a atacar debe atenerse a las consecuencias de la arremetida.*

*Eso no es solamente dictado de la táctica militar, sino principio inconcuso del sentido común.*

*Nada le sorprenderá, pues, como hombre de cuartel, que devolvamos estocada por estocada.*

*Que ley es de justicia haber de tomarlas donde las dan.*

*Escribe Valdés Pica: "El espíritu de odio que esparcen las religiones".*

*O don Alejo miente a sabiendas por contentar a ciertos elementos, o de no ser así, razona muy mal.*

*Por poca historia que haya estudiado, sabrá cómo toda agrupación social mira con desconfianza a cuantas no opinan de manera igual.*

*Y la porción menos educada de todas las banderías aprovecha fácilmente toda oportunidad de demostrar su antipatía al rival.*

*De ahí a acusar a las instituciones como promovedoras de odios y motines media un abismo.*

*Don Alejo debiera recordar las lecciones que de las personas religiosas escuchó en la infancia, y no podría amoldar a ellas su afirmación.*

*La cual tendría excusa en labios del mequetrefe Sotto, pero no en quien ostenta uniforme militar.*

*Y para que vea Valdés Pica a dónde conduce esa manera de argumentación, pondremos ejemplos de paralogismos cortados por el mismo patrón.*

*La Guerra es un mal. Y esto lo reconocería sin objeción alguna aun el militarista más brutal.*

*Y como de no haber ejércitos no se verificaría el género de guerras que venimos presenciando.*

*Resulta que los cuerpos armados son los causantes de la calamidad más grande de cuantas se registran bajo el sol.*

*Luégo los que amamantan "el espíritu de odio entre los pueblos" son los militares.*

*Bastante más motivos tengo yo para sacar esta consecuencia que don Alejo Valdés Pica para atribuir ese mal a la Religión.*

Además. Don Alejo está encargado de conservar el orden entre los miembros de la comunidad.  
 ¿Tendría la bondad de decirme cuántas veces le han llamado para apaciguar los encuentros entre Católicos y Protestantes o cualquier otra secta local?

¿No le han dado por ventura más que hacer las disensiones entre obreros y patronos, o entre dos facciones políticas de la misma población?

¿Podría decirme cuántos se encuentran en Bilibid por causa de sedición religiosa?

¿Acaso hay en presidio tantos curas, sacristanes y monaguillos como Constables?

¿Ha echado en olvido la lúgubre fecha del 15 de diciembre de 1920 que dejó salpicadas de sangre las páginas de la historia de Filipinas y embarrados los anales de la Constabularia?

¿No sabe Alejo Valdés Pica que entre los sediciosos apareció en lo más intenso de la refriega un Sacerdote Católico predicando la paz?

¿Ni se enteró don Alejo de la heroica conducta del entonces párroco de la Catedral?

Y por el contrario, ¿no llegó a sus oídos el proceder de aquel oficial Constable a quien ni a empujones pudieron hacerle cumplir con su deber?

El cual, en vez de lanzarse a la calle a apaciguar a sus soldados, permaneció acurrucado de terror en una habitación de la calle Real.

¿Y le gustaría a don Alejo que esos lunares individuales los arrojara yo sobre los blasones del cuerpo a que pertenece, cuerpo tan simpático a todo Filipino de verdad?

Pues hasta ahí, y aun por ventura más allá lleva ese sistema de escribir a salga lo que saliere, sin parar mientes en el historial de una institución.

Don Alejo Valdés Pica se ha permitido decir otras afirmaciones más recias aún contra los Ministros de nuestra Religión.

Y pues hoy se nos acabó ya el espacio destinado a emparedados, dejamos los comentarios para otra ocasión.

Nos duele tenerlo que emparedar, mas cedemos a las exigencias de la obligación.

Vicente Sotto está que no cabe en su consejera.

Tan despiadadamente le persigue la desgracia que hasta la puerca le pare perros.

Don Sergio Osmeña, el Gran Cebuano, el ilustre estadista, gloria de Filipinas, ha ido a Cebú.

Y todo Cebú (¿lo oye el "licenciado"?), todo Cebú, sin distinción de credos políticos le prepara un recibimiento monumental.

Eso es horrible para un chuchumeco megalómano como Vicente Sotto.

¡El, que se muere por los aplausos de la plebe y sólo sueña con el aura popular!

Pero no puede ser. No se hizo la miel para la boca de... Sotto.

Yá lo ha dicho muy a cuento y muy bien el misionero Recto: "Vicente Sotto carece de lastre".

Eufemismo literario que en canto llano quiere decir: "Vicente Sotto tiene cerebro de serrín".

Y, hermanito, el serrín nunca podrá hacer veces de la sustancia gris.

Jamás se alzarán las "gallinas" a las alturas donde llega el águila caudal.

El águila caudal es el Hon. Sergio Osmeña. ¡Salve, honra del pueblo que te vió nacer!

El "gallina" sois vos, Vicente Sotto, sois vos. ¡Mengua del corral donde os consienten morar!

Y no digo más, aunque pudiera otro tanto decir.



**A. M. OPISSO**

ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg.

Tel. 802

**Dr. Miguel de la Concepcion**

DENTISTA

25 T. Pinpin

Tel. 3532